

**10 de mayo**  
**SANTA MAGDALENA DE CANOSSA**  
Solemnidad  
**Fundadora del Instituto**



Santa Misa  
Primeras Vísperas  
Oficio de lecturas  
Laudes  
Hora intermedia  
Segundas Vísperas



## LITURGIA EUCARÍSTICA

Magdalena Gabriela de Canossa nació en Verona (Italia) el 1º de marzo de 1774 de la noble familia de los marqueses de Canossa.

Siendo pequeña quedó huérfana, maduró en el sufrimiento físico y moral.

Sensibilísima a la experiencia espiritual, buscó con fervor su vocación por medio de la oración y de la práctica de las virtudes evangélicas.

Conmocionada por los tristes acontecimientos sociales, políticos y eclesiales de su tiempo y de su ciudad, experimentó varias iniciativas de caridad para el bien de los pobres y de los pequeños abandonados.

Progresando en el camino del espíritu, descubrió en Cristo Crucificado el eje vital de su espiritualidad y de su misión.

La atención a las exigencias del hombre y de la Iglesia le hizo constatar con dolor que *“Cristo no es amado porque no es conocido”*.

Para concretar su ideal de evangelización y de promoción humana, dio vida el 8 de mayo de 1808 al Instituto de las Hijas de la Caridad y el 23 de mayo de 1831 al de los Hijos de la Caridad.

Magdalena de Canossa murió en Verona el 10 de abril de 1835.

Fue beatificada el 7 de diciembre de 1941 por Pío XII.

Juan Pablo II la proclamó Santa el 2 de octubre de 1988.

### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

**St. 1,27**

La religiosidad pura y sin mancha delante de Dios, Nuestro Padre, consiste en ocuparse de los huérfanos y de las viudas cuando están necesitados, y en no contaminarse con el mundo.

Se reza el **Gloria**

### ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, Padre de Bondad,  
que has querido manifestar  
a los humildes y a los niños tu amor  
suscitando en la Iglesia  
a Santa Magdalena de Canossa  
como sierva de los pobres,  
concédenos que te busquemos a ti sobre todas las cosas  
y que sirvamos a los pobres y a los pequeños  
en espíritu de caridad y humildad.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

### PRIMERA LECTURA

*Dios quiere la liberación y el amor.*

Del libro del profeta Isaías

**58,6-11**

Este es el ayuno que yo amo - oráculo del Señor -: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no despreocuparte de tu propia carne.



Entonces despuntará tu luz como la aurora y tu llaga no tardará en cicatrizar; delante de ti avanzará tu justicia y detrás de ti irá la gloria del Señor.

Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y él dirá: "¡Aquí estoy!".

Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzarán en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía.

El Señor te guiará incesantemente, te saciará en los ardores del desierto y llenará tus huesos de vigor; tú serás como un jardín bien regado, como una vertiente de agua, cuyas aguas nunca se agotan.

*Palabra de Dios.*

## **SALMO RESPONSORIAL**

**Sal. 33,2-3.7.9.12.19**

**Estr.: *Bendigan conmigo al Señor,  
anunciaré su nombre  
y lo alabaré todos los días de mi vida.***

*O bien*

*Anunciaré a mis hermanos las maravillas del Señor.*

Bendeciré al Señor en todo tiempo,  
su alabanza estará siempre en mis labios.  
Mi alma se gloria en el Señor:  
que lo oigan los humildes y se alegren.

Este pobre hombre invocó al Señor:  
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.  
¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!  
¡Felices los que en él se refugian!

Vengan, hijos, escuchen:  
voy a enseñarles el temor del Señor.  
El Señor está cerca del que sufre  
y salva a los que están abatidos.

## **SEGUNDA LECTURA**

*Cristo Señor y Siervo*

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los cristianos de Filipos

**2,5-11**

Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús. Él, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente: al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres.

Y presentándose con aspecto humano se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz.

Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, doble la rodilla todo lo que hay en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: "Jesucristo es el Señor".

*Palabra de Dios.*

## **ANTES DEL EVANGELIO**

**Jn. 12.24**

Aleluya. Aleluya.



Les aseguro que, si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

Aleluya.

## **EVANGELIO**

### ***Morir para vivir***

Lectura del Santo Evangelio según San Juan

**12,23-26**

Él les respondió: "Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que, si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida la perderá; pero el que odia su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna. El que quiere servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme será honrado por mi Padre".

### ***Palabra del Señor.***

Se reza el **Credo**.

## **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Hermanos y hermanas, la fecundidad del testimonio de vida de Santa Magdalena de Canossa y su intercesión, sostengan a esta asamblea y engendren en nosotros la confianza de hijos. Dirijamos al Padre con confianza, nuestra oración y digamos:

### ***Quédate con nosotros, Señor.***

Señor Jesús, tú has enseñado a tus amigos a levantar la mirada hacia ti en los momentos de turbación y de desaliento. Da a tu Iglesia la fidelidad y la alegría de invocar, en cada momento, tu bendición que sana y salva. Oremos

Señor Jesús, tu providencia gobierna el universo. Te rogamos por los hombres y mujeres llamados a gobernar las naciones, las ciudades y los pueblos, para que, iluminados por ti, promuevan el bien integral de cada hombre. Oremos

Señor Jesús, tú has manifestado en cada instante de tu vida terrena una particular predilección para con los pequeños, los pobres, los enfermos. Concédenos, por intercesión de Santa Magdalena de Canossa, llegar a ser signos creíbles de tu exquisita e infinita misericordia. Oremos

Señor Jesús, tú te has hecho cercano a cada sufrimiento humano. Ten piedad de los pueblos y de las naciones que sufren por las guerras, las enfermedades, las injusticias y el hambre. Oremos

Padre santo, mira a tu Iglesia en cuyas manos has confiado el Evangelio de tu Hijo, haz que nunca le falte el fruto y el signo de la santidad, a fin de que pueda anunciar con la fuerza del Espíritu la palabra que ilumina y que salva. Por Cristo Nuestro Señor.

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Oh Padre, recibe nuestros dones  
en este memorial del infinito amor de tu Hijo,  
y por la intercesión y el ejemplo  
de Santa Magdalena de Canossa,  
confirmanos para que te sirvamos a Ti



y a los hermanos con corazón grande.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **PREFACIO**

Realmente es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre Santo,  
Dios todopoderoso y eterno.  
Porque en Magdalena de Canossa  
nos diste un signo de tu amor maravilloso  
hacia los pobres y los humildes:  
por amor a Cristo Crucificado,  
siendo noble y rica, se hizo sierva de los pobres;  
ahora comparte en el cielo el tesoro de gloria,  
que en tu misericordia,  
has preparado para tus siervos buenos y fieles,  
ya desde los orígenes del mundo.  
Nosotros, exultantes por este don de tu bondad,  
en comunión con los ángeles y los santos,  
cantamos el himno de tu gloria:

**Santo**

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN**

**Lc. 22,26**

El que es más grande, que se comporte como el menor, y el que gobierna, como un servidor, dice el Señor. Aleluya.

## **DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Después de haber participado del Misterio Pascual en la celebración de Santa Magdalena de Canossa, concédenos llevar impresa la imagen de Cristo Crucificado y Resucitado, y donarnos con caridad incansable para el bien de los hermanos. Por Cristo Nuestro Señor.

## **APÉNDICE**

Otras lecturas bíblicas que pueden ser utilizadas también para triduos, encuentros de oración, reflexiones personales ... en memoria de Santa Magdalena.

### **PRIMERA LECTURA**

1. "El Espíritu del Señor está sobre mí ..." (Is. 61,1-3)
2. "Cada día, hijo mío, acuérdate del Señor ..." (Tb. 4,5-11)
3. "Escucha Israel. El Señor es nuestro Dios ..." (Dr. 6,4-9)
4. "Este es el ayuno que yo amo ..." (Is. 58,6-11)

### **SALMO RESPONSORIAL**

1. Quien ama al hermano mora en ti, Señor. (Del Sl. 14)
2. Resplandece en los justos la sabiduría del Señor. (Del Sl. 36)
3. He aquí, que yo vengo oh Dios, para hacer tu voluntad. (Del Sl. 39)
4. El Señor ama a quien dona con gozo. (Del Sl. 111)



## **SEGUNDA LECTURA**

1. "... El mensaje de la cruz es una locura ..." (1Cor. 1,18-30)
2. "Tengan los mismos sentimientos de Cristo ..." ( Fil. 2,5-11)
3. "Pero todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia ..." (Fil. 3,7-14)
4. Himno a la caridad. (1Cor. 12,31-13,13)

## **ANTES DEL EVANGELIO**

1. Aleluya. "Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor: ámense los unos a los otros como yo los he amado".
2. Aleluya. "Todo aquello que han hecho a uno de mis hermanos más pequeños, a mí me lo han hecho, dice el Señor".
3. Aleluya. "Si el grano de trigo que cae en tierra no muere, permanece solo; pero si muere, da mucho fruto".
4. Aleluya. "Vengan, benditos de mi Padre, tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde la creación".

## **EVANGELIO**

1. El buen samaritano. (Lc. 10,25-37)
2. "Cuando el Hijo del hombre vendrá en su gloria ...". (Mt. 25,31-46)
3. "En verdad, en verdad les digo: si el grano de trigo ...". (Jn. 12,23-28)
4. "Amarás al Señor tu Dios, y al prójimo como a ti mismo". (Mt. 22,34-40)

[Volver al inicio](#)



## LITURGIA DE LAS HORAS

### Solemnidad

#### PRIMERAS VISPERAS

- V.** Dios mío, ven en mi auxilio.  
**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre.  
Como era. Aleluya.

#### HIMNO

Sólida torre y ciudad fuerte  
construida por el Señor,  
tú eres, para nosotros, Magdalena  
espléndido faro de luz.

Tu vida nos revela  
el camino hacia Cristo  
que se hizo siervo siendo Hijo  
y nos redime desde la Cruz.

A sus pies nos entregas,  
a la Madre del amor  
que en el llanto nos engendra  
a la vida que no perece.

Por el ejemplo de tu Esposo  
todo lo abandonaste  
rica sólo con su amor  
ofrecida a tus hermanos.

Eres la gloria del Señor  
plasmada por el Espíritu.  
Eres la gloria de la Iglesia  
devorada por el amor.

Por ti honor a Dios Padre,  
y a su Unigénito Hijo,  
gloria al Dios Paráclito  
por los siglos de los siglos.  
Amén.

#### *O bien*

Dichosa tú, que, entre todas,  
fuiste por Dios sorprendida  
con tu lámpara encendida  
para el banquete de bodas.

Con el abrazo inocente



de un hondo pacto amoroso,  
vienes a unirse al Esposo  
por virgen y por prudente.

Enséñanos a vivir,  
ayúdenos tu oración,  
danos en la tentación  
la gracia de resistir.

Honor a la Trinidad  
por esta limpia victoria,  
y gloria por esta gloria,  
que alegra a la humanidad. Amén.

### **SALMODÍA**

**Ant. 1.** Bendito el nombre del Señor: en su dulcísima misericordia nos eligió para servirlo en las obras de caridad. (T.P. Aleluya)

#### **Salmo 112**

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor Dios nuestro,  
que se eleva en su trono  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo;  
a la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

**Ant.** Bendito el nombre del Señor: en su dulcísima misericordia nos eligió para servirlo en las obras de caridad. (T.P. Aleluya)

**Ant. 2.** Ciudad de Dios, alaba a tu Señor: Él te envía la Palabra viva de la cruz. (T.P. Aleluya)

#### **Salmo 147**

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
y te sacia con flor de harina.





Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

Hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

**Ant.** Ciudad de Dios, alaba a tu Señor: Él te envía la Palabra viva de la Cruz. (**T.P.** Aleluya)

**Ant. 3.** Jubilosos demos gracias a Dios: en su gran amor nos eligió y nos llamó a identificarnos con su Hijo predilecto. (**T.P.** Aleluya)

### **Cántico 10**

**Ef. 1,3-**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos consagrados  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.



**Ant.** Jubilosos demos gracias a Dios: en su gran amor nos eligió y nos llamó a identificarnos con su Hijo predilecto. (T.P. Aleluya)

### LECTURA BREVE

**Fil. 3,7-8**

Pero lo que era para mí ganancia, lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo. Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo.

### RESPONSORIO BREVE

#### Tiempo ordinario:

- V. Seducidos por Jesucristo, corramos con gozo hacia la meta.  
 R. Seducidos por Jesucristo, corramos con gozo hacia la meta.  
 V. Nuestra patria está en el cielo.  
 R. Corramos con gozo hacia la meta.  
 V. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.  
 R. Seducidos por Jesucristo, corramos con gozo hacia la meta.

#### Tiempo pascual:

- V. Seducidos por Jesucristo,  
 corramos con gozo hacia la meta. Aleluya. Aleluya.  
 R. Seducidos por Jesucristo,  
 corramos con gozo hacia la meta. Aleluya. Aleluya.  
 V. Nuestra patria está en el cielo.  
 R. Aleluya. Aleluya.  
 V. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.  
 R. Seducidos por Jesucristo,  
 corramos con gozo hacia la meta. Aleluya. Aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Esta es la religión verdadera y grata a Dios: socorrer a los humildes y a los pequeños y conservarse puros en este mundo. (T.P. Aleluya)

### PRECES

El Espíritu del Señor infundió en nuestros corazones la caridad de Cristo y nos impulsa a anunciar a los pobres la Buena Nueva; unidos unánimemente en oración con María nuestra Madre, confiados invoquemos al Señor:

*Dónanos, oh Padre, tu Espíritu de santidad.*

Te agradecemos Padre, por la gracia del apostolado,  
 - haz que en comunión con la Iglesia y los pastores nos comprometamos con alegría para hacer conocer a Jesucristo que nos amó.

En el hombre que necesita y sufre, hoy reencontramos la imagen de tu Hijo crucificado nuevamente,  
 - haz que reconstruyamos con amor esta imagen a través de la catequesis y las obras de caridad.

Toda nuestra vida puesta al servicio de los hermanos, está ante todo dirigida hacia Ti, Padre,



- haz que buscando el verdadero bien del hermano te busquemos a Ti sólo y a tu Gloria.

Nos diste la cruz de Jesús como medida de nuestra gratitud y de nuestro amor,  
- concédenos entender y realizar con coraje las exigencias de nuestra consagración y misión.

Llamaste a Magdalena para que gozara la bienaventuranza de tu reino en el cielo de los santos,  
- concede la misma gozosa suerte a nuestros hermanos y hermanas difuntos y no permitas que falten los continuadores de tu obra.

*Padre nuestro ...*

## ORACIÓN

Oh, Dios, Padre de bondad, que has querido manifestar a los humildes y a los niños tu amor, suscitando en la Iglesia a Santa Magdalena de Canossa como Sierva de los pobres, concédenos que te busquemos a Ti sobre todas las cosas y que sirvamos a los pobres y a los pequeños en espíritu de caridad y humildad. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que es Dios, y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

## CONCLUSIÓN

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## INVITATORIO

**V.** Señor, abre mis labios.

**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza.

**Ant.** En la fiesta de Santa Magdalena de Canossa alabemos al Señor nuestro Dios. (**T.P.** Aleluya)

### **O bien**

**Ant.** Venid y adoremos a Cristo gozo y corona de las vírgenes. (**T.P.** Aleluya)

## Salmo 94

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses;  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes.  
Suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.



Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
"No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto:  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba,  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras".

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso".

**Ant.** En la fiesta de Santa Magdalena de Canossa alabemos al Señor nuestro Dios. (T.P. Aleluya)

**O bien**

**Ant.** Venid y adoremos a Cristo gozo y corona de las vírgenes. (T.P. Aleluya)

[Volver al inicio](#)

## OFICIO DE LECTURAS

**V.** Señor, abre mis labios.  
**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza.

**O bien**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio.  
**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre.  
Como era. Aleluya.

## HIMNO

Embriagada de Cristo  
sol que resplandece sobre el mundo,  
has contemplado a tu Dios.

Oh Magdalena virgen,  
mujer de espléndida fe,  
danos el don de creer.

Tu intrépida esperanza  
tu indómita fortaleza  
son guía y consuelo.



La Caridad es un fuego  
que arde y se dilata:  
te has incendiado de ella.

Cristo es tu tesoro,  
el hombre ,tu pasión,  
el cielo ,tu meta.

A ti, Padre la gloria,  
al Hijo y al Espíritu  
por los siglos de los siglos.  
Amén.

***O bien (del común de las vírgenes)***

Esta mujer no quiso  
tomar varón ni darle su ternura,  
selló su compromiso  
con otro amor que dura  
sobre el amor de toda criatura.

Y tanto se apresura  
a zaga de la huella del Amado,  
que en él se transfigura,  
y el cuerpo anonadado  
ya está por el amor resucitado.

Aquí la Iglesia canta  
la condición futura de la historia,  
y el cuerpo se adelanta  
en esta humilde gloria  
a la consumación de su victoria.

Mirad los regocijos  
de la que por estéril sollozaba  
y se llenó de hijos,  
porque el Señor miraba  
la pequeñez humilde de su esclava. Amén.

**SALMODIA**

**Ant. 1.** Tu corazón arde para la gloria divina; dejándolo todo, no buscaste más que a Dios sólo. (T.P. Aleluya)

**Salmo 18 A**

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregon a la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo murmura.

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje.



Allí le ha puesto su tienda al sol:  
él sale como el esposo de su alcoba,  
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo,  
y su órbita llega al otro extremo:  
nada se libra de su calor.

**Ant.** Tu corazón arde para la gloria divina; dejándolo todo, no buscaste más que a Dios solo. **(T.P. Aleluya)**

**Ant. 2.** Nadie me considere necia si a toda la gloria del mundo he preferido a Jesús Crucificado, mi Señor. **(T.P. Aleluya)**

**Salmo 44 (I) (2-10)**

Me brota del corazón un poema bello,  
recito mis versos a un rey;  
mi lengua es ágil pluma de escribano.

Eres el más bello de los hombres,  
en tus labios se derrama la gracia,  
el Señor te bendice eternamente.

Cíñete al flanco la espada, valiente:  
es tu gala y tu orgullo;  
cabalga victorioso por la verdad y la justicia,  
tu diestra te enseñe a realizar proezas.  
Tus flechas son agudas, los pueblos se te rinden,  
se acobardan los enemigos del rey.

Tu trono, ¡oh dios!, permanece para siempre;  
cetro de rectitud es tu cetro real;  
has amado la justicia y odiado la impiedad:  
por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido  
con aceite de júbilo entre todos tus compañeros.

A mirra, áloe y acacia huelen tus vestidos,  
desde los palacios de marfiles te deleitan las arpas.  
Hijas de reyes salen a tu encuentro,  
de pie a tu derecha está la reina  
enjoyada con oro de Ofir.

**Ant.** Nadie me considere necia si a toda la gloria del mundo he preferido a Jesús Crucificado, mi Señor. **(T.P. Aleluya)**

**Ant 3.** Has dejado la casa de tu padre: el Rey ha querido que lo siguieras, humilde y resplandeciente por las obras de caridad. **(T.P. Aleluya)**

**Salmo 44 (II) (11-18)**

Escucha, hija, mira: inclina el oído,  
olvida tu pueblo y la casa paterna:  
prendado está el rey de tu belleza,  
póstrate ante él, que él es tu señor.



La ciudad de Tiro viene con regalos,  
los pueblos más ricos buscan tu favor.

Ya entra la princesa, bellísima,  
vestida de perlas y brocado;  
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,  
la siguen sus compañeras:  
las traen entre alegría y algazara,  
van entrando en el palacio real.

"A cambio de tus padres tendrán hijos,  
que nombrarás príncipes por toda la tierra".  
Quiero hacer memorable tu nombre  
por generaciones y generaciones,  
y los pueblos te alabarán,  
por los siglos de los siglos.

**Ant.** Has dejado la casa de tu padre: el Rey ha querido que lo siguieras, humilde y  
resplandeciente por las obras de caridad. **(T.P. Aleluya)**

**V.** Me has conducido por el camino de la vida. **(T.P. Aleluya)**

**R.** Cerca de ti me colmaste de gozo. **(T.P. Aleluya)**

### **PRIMERA LECTURA**

*Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios*

**1º Cor 1,18-2,5**

#### ***La sabiduría de la cruz.***

La predicación de la cruz es una necesidad para los que se pierden; más para los que se salvan - para nosotros- es fuerza de Dios. Porque dice la Escritura: destruiré la sabiduría de los sabios, e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el docto? ¿Dónde el sofista de este mundo? ¿Acaso no entonteció Dios la sabiduría del mundo? De hecho, como el mundo mediante su propia sabiduría no conoció a Dios en su divina sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes mediante la necesidad de la predicación. Así, mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; más para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Porque la necedad divina es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad divina, más fuerte que la fuerza de los hombres.

¡Mirad hermanos quiénes habéis sido llamados! No hay muchos sabios según la carne ni muchos poderosos ni muchos de la nobleza. Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo para confundir a los sabios. Y ha escogido Dios lo débil del mundo, para confundir lo fuerte. Lo plebeyo y despreciable del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para reducir a la nada lo que es. Para que ningún mortal se gloríe en la presencia de Dios. De él os viene que estéis en Cristo Jesús, al cual hizo Dios para nosotros sabiduría de origen divino, justicia, santificación y redención, a fin de que, como dice la Escritura: El que se gloríe, gloríese en el Señor.

Pues yo hermanos, cuando fui a vosotros, no fui con el prestigio de la palabra o de la sabiduría a anunciaros el misterio de Dios, pues no quise saber entre vosotros sino a Jesucristo, y éste Crucificado. Y me presenté ante vosotros débil, tímido y tembloroso. Y mi palabra y mi predicación no tuvieron nada de los persuasivos discursos de la sabiduría, sino que fueron una demostración del Espíritu y del poder, para que vuestra fe se fundase, no en la sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios.

### **RESPONSORIO**

**1Cor. 1,23-25,27**

**R.** Predicamos a Cristo Crucificado, poder y sabiduría de Dios.

\* Lo que es debilidad de Dios, es más fuerte que los hombres. **(T.P. Aleluya).**



- V.** Dios ha elegido lo que en el mundo es débil para confundir a los fuertes.  
**R.** Lo que es debilidad de Dios, es más fuerte que los hombres. (**T.P.** Aleluya)

### ***O bien***

*Primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios*

**I Cor. 12,31-13,13**

### ***Aspirad a los carismas superiores***

Aspirad a los carismas superiores. Y aun os voy a mostrar un camino más excelente. Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha.

La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.

La caridad no acaba nunca. Desaparecerán las profecías. Cesarán las lenguas. Desaparecerá la ciencia. Porque parcial es nuestra ciencia y parcial nuestra profecía. Cuando venga lo perfecto, desaparecerá lo parcial. Cuando yo era niño hablaba como un niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Al hacerme hombre dejé todas las cosas de niño. Ahora vemos en un espejo, en enigma. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré como soy conocido.

Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad.

### **RESPONSORIO**

- R.** Aspiren a los carismas más grandes.  
 \* Yo les mostraré un camino mejor: la caridad en la humildad. (**T.P.** Aleluya)  
**V.** Lo que no sea servicio para la gloria de Dios, es humo y sueño.  
**R.** Yo les mostraré un camino mejor: la caridad en la humildad. (**T.P.** Aleluya)

### **SEGUNDA LECTURA**

*Del discurso del Papa, Juan Pablo II  
 (Roma, 2 de octubre de 1988: AAS 81 [1989] 169-171)*

### ***La caridad la había devorado como una fiebre***

La vía por la que el Hijo caminó hacia su exaltación en Dios constituye el mayor, inalcanzable modelo para todos los que acogen la llamada a la santidad.

Cristo mismo lo dice con palabras llenas de contenido y fuerza penetrante: "Os aseguro que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere da mucho fruto ..." (Jn. 12,24).

Admirable proceso en la vida, tan evidente y a la vez tan misterioso. Lo que vemos en la naturaleza se reproduce en otro orden: el orden de la vida espiritual y sobrenatural.

Y he aquí: "Él que se ama a sí mismo se pierde, y él que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna" (Jn. 12,25).

La Iglesia medita hoy sobre el modo en el que esta maravillosa ley de la vida, ley de la santidad, ha sido realizada en la persona de Santa Magdalena de Canossa.

Ella supo "perder la vida" por Cristo. Cuando se dio cuenta de las llagas pavorosas que la miseria material y moral iba diseminando entre la población de su ciudad, entendió que no podía amar al prójimo "de señora", o sea, continuando el goce de privilegios de su rango social y limitándose a repartir sus cosas, sin darse a sí misma. Se lo impedía la visión del Crucificado:





"Tened los mismos sentimientos de Cristo Jesús ..." (Fil. 2,5). " Dios sólo y Jesús Crucificado" fue la regla de su vida.

Se produjeron así las opciones, que aparecieron como "escándalo" y "necedad" (cf. 1Cor. 1,23) incluso a personas cercanas a ella. Su misma familia, aunque imbuida de una rica tradición cristiana, apenas logró entenderlo. Sin embargo, al que se mostraba sorprendido, le respondía: "¿Por el hecho de haber nacido marquesa, no puedo tener el honor de servir a Jesucristo en sus pobres?"

Al considerar la vida de Magdalena de Canossa se diría que la caridad la había devorado como una fiebre: la caridad hacia Dios, llevada hacia las cumbres más altas de la experiencia mística; la caridad hacia el prójimo, llevada hasta las últimas consecuencias de la entrega de sí misma a los demás. Santa Magdalena amó apasionadamente a Cristo Crucificado sin "cerrarse a su propia carne" (cf. Is. 58,7). Había entendido que la piedad verdadera que conmueve el corazón de Dios, consiste en "abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos" (cf. Is. 58,6).

Por esto se dedicó con toda su energía, y también con sus bienes, a ayudar a toda clase de pobreza: la económica y, no menos, la moral, la de la enfermedad y la de la ignorancia. He aquí pues, a esta joven mujer que, impulsada por un tierno y fuerte amor, asiste a los enfermos en casa y en el hospital asociándose a la "Fraternidad hospitalaria", se interesa por la catequesis y la predicación en las iglesias, promueve el culto eucarístico en las parroquias; pone en marcha los retiros espirituales para el clero, ayuda a numerosísimas familias necesitadas, asiste a muchachos abandonados y a jóvenes encarcelados, sustenta a los pobres que todos los días llaman a la puerta del palacio y visita a los que viven en las chabolas y tugurios.

Cristo mismo es el modelo que la guía e inspira, el cual, según las palabras del apóstol "se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo" (Fil. 2,7). Ella propone constantemente este modelo a las jóvenes, que en número creciente, van a unirse a ella para compartir el compromiso apostólico. Su "estilo de acción" deberá ser humilde, ajeno a los medios poderosos y a la sabiduría del hombre, libre de búsqueda de recompensa, gratificaciones y satisfacciones; vivirán "sólo para Dios", y "para su gloria".

Escribe: "Somos cuatro pobres mujercillas, las últimas llamadas en la Iglesia de Dios, sin letras, sin brillo y con el único nombre de siervas de los pobres ...".

No es distinta la perspectiva que indica a los "Hijos de la Caridad", congregación masculina mediante la que su corazón intenta proveer a las necesidades graves y urgentes de muchachos y jóvenes. Sus miembros "ardiendo, más aún, enardecidos de caridad" deberán mantenerse "en la humildad y oscuridad de la cruz". Sabiéndose "nacidos a los pies de la Cruz" se sentirán comprometidos a vivir "con espíritu generosísimo" la ley del "grano de trigo que, si no muere, queda infecundo" (Jn. 12,24).

En Magdalena de Canossa la ley evangélica de la muerte que da vida encuentra una nueva luminosa aplicación.

El resultado, sin embargo, no es la muerte, sino el florecer de una nueva vida: ante todo, en ella que de esa tribulación sale con la personalidad de una mujer de estatura excepcional incluso en el plano simplemente humano. Luego, en las iniciativas que florecen en torno a ella, implicando a grupos cada vez mayores de corazones generosos.

La nueva Santa, que hoy contemplamos exaltada junto a Cristo, se convierte en signo de alegría y de esperanza para cuantos llevan en sí los estigmas del sufrimiento a causa de la enfermedad, la pobreza, la marginación social y la explotación.

También lo es para todos los que han hecho del servicio al prójimo necesitado la meta de su vida.

### ***O bien***

*De los escritos de Santa Magdalena de Canossa (Prefacio de la Regla Doc. B/38)*

***Cristo Crucificado es nuestro gran modelo; María Dolorosa, la Madre de la Caridad al pie de la cruz.***



Es verdad que, considerando nuestro nombre de Hijas de la Caridad, Siervas de los Pobres, parecería, como efectivamente lo es, que nuestro fin principal fuera el cumplimiento de los dos grandes Preceptos de la Caridad: Amar a Dios con todo el corazón y al prójimo como a nosotros mismos por amor al mismo Dios. Siendo Dios la misma caridad, como hijas de ella debemos a Él un reverente, tierno y filial amor, y como Siervas de los Pobres debemos a éstos, nuestros cuidados, esfuerzos, delicadezas y nuestros pensamientos. Pero el cumplimiento de estos dos Preceptos no es todo el fin de este Instituto. Hay algo más, se trata de lograrlo reproduciendo en la medida, en que nosotras miserables, lo podamos, la vida santísima del Señor Nuestro Jesucristo, imitándolo en las virtudes internas y externas de las cuales Él se dignó darnos un particular ejemplo. Conduciendo nosotras una vida sometida, humilde y escondida, buscando en todo la Divina Gloria y la Salvación de las Almas. Además se trata de animar todas nuestras acciones y obras con el espíritu de Jesucristo, espíritu de caridad, de dulzura, de mansedumbre, de humildad, espíritu de celo y fortaleza, espíritu amabilísimo, generosísimo y pacientísimo.

No hay duda que poco o ningún fruto se obtendría del prójimo si no se lograra la particular santificación de cada miembro. Porque no sólo, como dice San Pablo, sería inútil el martirio sin la caridad, sino que, siendo el fruto en el prójimo obra de la gracia, que se sirve de nosotros, según San José de Cupertino, como el hombre se sirve de la trompeta que para nada sirve sin la voz, ¿cómo sería posible que Dios se dignara servirse de nosotras cuando nos hacemos incapaces de recibir su voz?

Quien no arde no incendia, ¿de qué fuego tendremos necesidad para instruir, educar, consolar y conversar con el prójimo en las santas obras de caridad?

No se aterren Hermanas mías viendo la grandeza del fin que se les propone, la santidad de aquel espíritu que se les pide y la grandeza de los modelos que se contemplan. Aquel Dios que siempre elige los instrumentos más enfermos e inútiles para confundir a los sabios y a los fuertes, Él que sólo ha querido comenzar este santo Instituto y se ha dignado conducirlos a él, cumplirá la obra de su misericordia. Pero ustedes reconozcan su propia indignidad, debilidad e ignorancia y al mismo tiempo confíen y abandónense enteramente a El. Pongan en práctica los medios necesarios que se les sugieren para conseguir felizmente el fin que se proponen.

Debo hacerles conocer quien fue la que obtuvo del Señor el poder de llevar adelante esta obra y que la condujo hasta aquí. Es María Virgen Dolorosa, constituida Madre de la Caridad al pie de la Cruz, en el momento en que, por las palabras pronunciadas por su Divino Hijo moribundo, nos recibió a todos en su corazón, a pesar de ser pecadores. Por deber de justicia, de verdad, de gratitud y también de humilde y devoto afecto, les ruego que todas la consideren siempre como única y sola Madre.

Pórtense como verdaderas Hijas de María Santísima Dolorosa, consolando sus penas con la santidad de su vida, transformándose en escudo y protección de su afligido corazón. Traten de impedir que sea traspasado por nuevas heridas y, como requiere su vocación impidan los pecados.

## RESPONSORIO

- R.** Cristo Crucificado es nuestro gran Modelo.  
\* Contemplémoslo y vivamos de su Espíritu. (T.P. Aleluya)
- V.** Como María, nuestra Madre al pie de la cruz.
- R.** Contemplémoslo y vivamos de su Espíritu. (T.P. Aleluya)

**HIMNO:** Te Deum

## ORACIÓN

Oh, Dios, Padre de bondad, que has querido manifestar a los humildes y a los niños tu amor, suscitando en la Iglesia a Santa Magdalena de Canossa como Sierva de los pobres, concédenos que te busquemos a Ti sobre todas las cosas y que sirvamos a los pobres y a los pequeños en espíritu de caridad y humildad. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que es Dios, y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

[Volver al inicio](#)



## LAUDES

### HIMNO

Sólida torre y ciudad fuerte  
construida por el Señor,  
tú eres, para nosotros, Magdalena  
espléndido faro de luz.

Tu vida nos revela  
el camino hacia Cristo  
que se hizo siervo siendo Hijo  
y nos redime desde la Cruz.

A sus pies nos entregas,  
a la Madre del amor  
que en el llanto nos engendra  
a la vida que no perece.

Por el ejemplo de tu Esposo  
todo lo abandonaste  
rica sólo con su amor  
ofrecida a tus hermanos.

Eres la gloria del Señor  
plasmada por el Espíritu.  
Eres la gloria de la Iglesia  
devorada por el amor.

Por ti honor a Dios Padre,  
y a su Unigénito Hijo,  
gloria al Dios Paráclito  
por los siglos de los siglos.  
Amén.

### *O bien del común de las vírgenes*

Nos apremia el amor, vírgenes santas,  
vosotras, que seguisteis su camino,  
guiadnos por las sendas de las almas  
que hicieron de su amor amar divino.

Esperasteis en vela a vuestro Esposo  
en la noche fugaz de vuestra vida,  
cuando llamó a la puerta, vuestro gozo  
fue contemplar su gloria sin medida.

Vuestra fe y vuestro amor, un fuego ardiente  
que mantuvo la llama en la tardanza,  
vuestra antorcha encendida ansiosamente  
ha colmado de luz vuestra esperanza.



Pues gozáis ya las nupcias que el Cordero  
con la Iglesia de Dios ha celebrado,  
no dejéis que se apague nuestro fuego  
en la pereza y el sueño del pecado.

Demos gracias a Dios y, humildemente,  
pidamos al Señor que su llamada  
nos encuentre en vigilia permanente,  
despiertos en la fe y en veste blanca. Amén.

### SALMODÍA

**Ant. 1.** Como la sierva anhela las fuentes, así mi alma busca a Dios sólo. (T.P. Aleluya)

#### Salmo 62,2-9

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida  
Te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
Y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré de manjares exquisitos,  
Y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
Y velando medito en ti,  
Porque fuiste mi auxilio,  
Y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
Mi alma está unida a ti,  
Y tu diestra me sostiene.

**Ant.** Como la sierva anhela las fuentes, así mi alma busca a Dios sólo. (T.P. Aleluya)

**Ant. 2.** Siervos del Señor, bendecid al Señor. En vuestra vida se manifiesta su gran amor.  
(T.P. Aleluya)

#### Cántico 58.56

**Dn. 3.57-**

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.



Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieve, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

**Ant.** Siervos del Señor, bendecid al Señor. En vuestra vida se manifiesta su gran amor.  
(T.P. Aleluya)



**Ant. 3.** No sea vana la cruz de Cristo; arraigados y fundamentados en la caridad, cantemos con la vida el canto nuevo. **(T.P. Aleluya)**

### **Salmo 149**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas.  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

Para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

**Ant.3** No sea vana la cruz de Cristo; arraigados y fundamentados en la caridad, cantemos con la vida el canto nuevo. **(T.P. Aleluya)**

### **LECTURA BREVE**

**1 Jn. 3.16-18**

En esto hemos conocido el amor: en que él entregó su vida por nosotros. Por eso, también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Si alguien vive en la abundancia, y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra su corazón, ¿cómo permanecerá en él el amor de Dios? Hijitos míos, no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad.

### **RESPONSORIO BREVE**

#### **Tiempo ordinario:**

- V.** Si amamos a Dios y observamos sus mandamientos,  
en nosotros el amor de Dios es perfecto.  
**R.** Si amamos a Dios y observamos sus mandamientos,  
en nosotros el amor de Dios es perfecto.  
**V.** Quien ama a Dios ama también a su hermano.  
**R.** En nosotros el amor de Dios es perfecto.  
**V.** Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.  
**R.** Si amamos a Dios y observamos sus mandamientos,  
en nosotros el amor de Dios es perfecto.

#### **Tiempo pascual:**

- V.** Si amamos a Dios y observamos sus mandamientos,  
en nosotros el amor de Dios es perfecto. Aleluya. Aleluya.  
**R.** Si amamos a Dios y observamos sus mandamientos,



- el en nosotros amor de Dios es perfecto. Aleluya. Aleluya.
- V.** Quien ama a Dios ama también a su hermano.
- R.** Aleluya. Aleluya.
- V.** Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
- R.** Si amamos a Dios y observamos sus mandamientos,  
en nosotros el amor de Dios es perfecto. Aleluya. Aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Amor crucificado, nuestro gran modelo. Has consumado en la Cruz tu sacrificio para la gloria del Padre y la salvación del hombre. (**T.P.** Aleluya)

### PRECES

Unidos en la liturgia de alabanza, invocamos a Cristo el Señor para que nos ayude a reconocerlo como huésped y peregrino en medio de nosotros y a servirlo en humildad todos los días de nuestra vida:

*Tu nombre sea glorificado, Señor.*

Cristo, buen samaritano, que sigues cuidando al hombre de todo tiempo y lugar,  
- concédenos ver las necesidades y los sufrimientos de los hermanos.

Señor resucitado, que enriqueces a tu Iglesia con variedad de dones y carismas,  
- suscita también hoy hombres y mujeres capaces de vivir la caridad heroica.

Cristo Jesús, Esposo buscado y esperado por las vírgenes sabias,  
- haz que seamos testigos de tu evangelio en una espera vigilante y activa.

Por el ejemplo y la intercesión de Santa Magdalena, que hiciste resplandecer de santidad y sabiduría evangélica,  
- ayúdanos en el compromiso cotidiano para que no vacilemos en dar la vida en las obras de caridad.

*Padre nuestro ...*

### ORACIÓN

Oh, Dios, Padre de bondad, que has querido manifestar a los humildes y a los niños tu amor, suscitando en la Iglesia a Santa Magdalena de Canossa como Sierva de los pobres, concédenos que te busquemos a Ti sobre todas las cosas y que sirvamos a los pobres y a los pequeños en espíritu de caridad y humildad. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que es Dios, y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

[Volver al inicio](#)



## HORA INTERMEDIA

### HIMNO

#### TERCIA

Ven del seno de Dios, oh Santo Espíritu,  
a visitar las mentes de tus fieles;  
y haz que los corazones que creaste  
se llenen con tus dádivas celestes.

Ilumine tu luz nuestros sentidos,  
encienda el fuego de tu amor los pechos;  
Espíritu de Cristo, fortalece  
este barro mortal de nuestros corazones.

Danos, Amor, tu amor y la alegría  
de conocer al Padre y a su Hijo,  
de poseerte a ti que eres de entreambos  
eternamente el inefable Espíritu. Amén.

#### SEXTA

Cuando la luz del día está en su cumbre,  
eres, Señor Jesús, luz y alegría  
de quienes en la fe y en la esperanza  
celebran ya la fiesta de la Vida.

Eres resurrección, palabra y prenda  
de ser y de vivir eternamente;  
sembradas de esperanzas nuestras vidas,  
serán en ti cosecha para siempre.

Ven ya, Señor Jesús, Salvador nuestro,  
de tu radiante luz llena este día,  
camino de alegría y de esperanza,  
cabal acontecer de nueva vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,  
por tu Hijo Jesucristo, hermano nuestro,  
vivir ahora el fuego de tu Espíritu,  
haciendo de esta tierra un cielo nuevo. Amén.

#### NONA

Fundamento de todo lo que existe,  
de tu pueblo elegido eterna roca,  
de los tiempos Señor, que prometiste  
dar tu vigor al que con fe te invoca..

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,  
tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte





para amarte y servirte en esta vida  
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa  
en este atardecer que se avecina,  
serena claridad y dulce brisa  
será tu amor que todo lo domina. Amén.

## SALMODIA

### Tercia

**Ant.** Tengan en ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús: por infinita caridad, en la cruz ofreció su vida por nosotros. (**T.P.** Aleluya)

### Sexta

**Ant.** Contempla y haz según el modelo que te ha sido mostrado en el monte. (**T.P.** Aleluya).

### Nona

**Ant.** Estaban junto a la cruz de Jesús, su Madre y el discípulo que Jesús amaba. Dice el Señor a la Madre: "Mujer, he aquí a tu hijo", Y al discípulo: "He aquí a tu Madre". (**T.P.** Aleluya)

## Salmo 120

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.  
No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas  
ahora y por siempre.

## Salmo 122

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.  
Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,

como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,



así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

### **Salmo 125**

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
"El Señor ha estado grande con ellos",  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

### **Tercia**

**Ant.** Tengan en ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús: por infinita caridad, en la cruz ofreció su vida por nosotros. **(T.P. Aleluya)**

### **Sexta**

**Ant.** Contempla y haz según el modelo que te ha sido mostrado en el monte. **(T.P. Aleluya).**

### **Nona**

**Ant.** Estaban junto a la cruz de Jesús, su Madre y el discípulo que Jesús amaba. Dice el Señor a la Madre: "Mujer, he aquí a tu hijo", Y al discípulo: "He aquí a tu Madre". **(T.P. Aleluya)**

### **TERCIA**

### **LECTURA BREVE**

**Gál. 2,20**

Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí:

**V.** El Padre nos ha llamado según su designio. **(T.P. Aleluya)**  
**R.** A ser conformes a la imagen de su Hijo. **(T.P. Aleluya)**

**SEXTA****LECTURA BREVE****1 Cor. 1,18.25**

El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan - para nosotros - es fuerza de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres.

- V.** Cristo Crucificado es el signo más grande del amor de Dios. (**T.P.** Aleluya).  
**R.** Contemplémoslo y vivamos de su Espíritu. (**T.P.** Aleluya).

**NONA****LECTURA BREVE****Gál. 4,4-5**

Pero cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la Ley, para redimir a los que estaban sometidos a la Ley y hacernos hijos adoptivos.

- V.** María constituida nuestra Madre junto a la cruz. (**T.P.** Aleluya).  
**R.** Haz que seamos hijos tuyos. (**T.P.** Aleluya).

*(La oración de Laudes)*

**CONCLUSIÓN**

- V.** Bendigamos al Señor  
**R.** Demos gracias a Dios.

[Volver al inicio](#)



## SEGUNDAS VÍSPERAS

- V.** Dios mío ven en mi auxilio.  
**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre.  
Como era. Aleluya.

### HIMNO

[Ver primeras Vísperas](#)

#### *O bien del común de las vírgenes*

Dichosa tú, que, entre todas,  
fuiste por Dios sorprendida  
con tu lámpara encendida  
para el banquete de bodas.

Con el abrazo inocente  
de un hondo pacto amoroso,  
vienes a unirme al Esposo  
por virgen y por prudente.

Enseñanos a vivir,  
ayúdenos tu oración,  
danos en la tentación  
la gracia de resistir.

Honor a la Trinidad  
por esta limpia victoria,  
y gloria por esta gloria  
que alegra a la humanidad. Amén.

### SALMODÍA

**Ant. 1.** Te consagré toda mi vida: ahora, esposo mío, voy a ti en la feliz eternidad  
adornada con las obras de los justos. **(T.P. Aleluya).**

#### **Salmo 121**

¡Qué alegría cuando me dijeron,  
"Vamos a la casa del Señor!"  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.



Desead la paz a Jerusalén:  
 "Vivan seguros los que te aman,  
 haya paz dentro de tus muros,  
 seguridad en tus palacios".

Por mis hermanos y compañeros.  
 Voy a decir: "La paz contigo".  
 Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
 te deseo todo bien.

**Ant.** Te consagré toda mi vida: ahora, esposo mío, voy a ti en la feliz eternidad adornada con las obras de los justos. **(T.P. Aleluya).**

**Ant. 2.** Me he abandonado en Dios sólo, en Él he confiado el cuidado de todo: Él sólo lo ha hecho todo para nosotros. **(T.P. Aleluya)**

### Salmo 126

Si el Señor no construye la casa,  
 en vano se cansan los albañiles;  
 si el Señor no guarda la ciudad,  
 en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
 que veléis hasta muy tarde,  
 los que coméis el pan de vuestros sudores:  
 ¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
 una recompensa es el fruto de las entrañas;  
 son saetas en mano de un guerrero  
 los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
 con ellas su aljaba:  
 no quedará derrotado cuando litigue  
 con su adversario en la plaza.

**Ant.** Me he abandonado en Dios sólo, en Él he confiado el cuidado de todo: Él sólo lo ha hecho todo para nosotros. **(T.P. Aleluya)**

**Ant. 3.** La cruz de Cristo me ha fortalecido, y me ha conquistado la riqueza de su gracia. **(T.P. Aleluya)**

### Cántico

**Ef. 1,3-10**

Bendito sea Dios,  
 Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
 que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
 con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
 antes de crear el mundo,  
 para que fuésemos consagrados



e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.

**Ant.** La cruz de Cristo me ha fortalecido, y me ha conquistado la riqueza de su gracia.  
(T.P. Aleluya)

#### LECTURA BREVE

**Ef. 3,17-19**

Que Cristo habite en sus corazones por la fe, y sean arraigados y edificados en el amor. Así podrán comprender, con todos los santos, cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, en una palabra, ustedes podrán conocer el amor de Cristo, que supera todo conocimiento, para ser colmados por la plenitud de Dios.

#### RESPONSORIO BREVE

##### **Tiempo ordinario:**

- V.** Arraigados y fundamentados en la caridad,  
hacemos conocer el misterio de Cristo.  
**R.** Arraigados y fundamentados en la caridad,  
hacemos conocer el misterio de Cristo.  
**V.** Con toda humildad, mansedumbre y paciencia.  
**R.** Hacemos conocer el misterio de Cristo.  
**V.** Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.  
**R.** Arraigados y fundamentados en la caridad,  
hacemos conocer el misterio de Cristo.

##### **Tiempo pascual:**

- V.** Arraigados y fundamentados en la caridad,  
hacemos conocer el misterio de Cristo. Aleluya. Aleluya.  
**R.** Arraigados y fundamentados en la caridad,  
hacemos conocer el misterio de Cristo. Aleluya. Aleluya.  
**V.** Con toda humildad, mansedumbre y paciencia.  
**R.** Aleluya. Aleluya.  
**V.** Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.  
**R.** Arraigados y fundamentados en la caridad,



hacemos conocer el misterio de Cristo. Aleluya. Aleluya.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO.**

**Ant.** Alégrate Virgen María, Madre nuestra al pie de la cruz: haz que arda en nosotros el espíritu generosísimo de tu Hijo Jesús. (T.P. Aleluya).

### **PRECES**

El Espíritu del Señor infundió en nuestros corazones la caridad de Cristo y nos impulsa a anunciar a los pobres la Buena Nueva; unidos unánimemente en oración con María nuestra Madre, confiados invoquemos al Señor:

*Dónanos, oh Padre, tu Espíritu de santidad.*

Te agradecemos Padre, por la gracia del apostolado  
- haz que en comunión con la Iglesia y los pastores nos comprometamos con alegría para hacer conocer a Jesucristo que nos amó.

En el hombre que necesita y sufre, hoy reencontramos la imagen de tu Hijo crucificado nuevamente,  
- haz que reconstruyamos con amor esta imagen a través de la catequesis y las obras de caridad.

Toda nuestra vida puesta al servicio de los hermanos, está ante todo dirigida hacia Ti, Padre,  
- haz que buscando el verdadero bien del hermano te busquemos a Ti sólo y a tu Gloria.

Nos diste la cruz de Jesús como medida de nuestra gratitud y de nuestro amor  
- concédenos entender y realizar con coraje las exigencias de nuestra consagración y misión.

Llamaste a Magdalena para que gozara la bienaventuranza de tu reino en el cielo de los santos,  
- concede la misma gozosa suerte a nuestros hermanos y hermanas difuntos y no permitas que falten los continuadores de tu obra.

*Padre Nuestro ...*

### **ORACIÓN**

Oh, Dios, Padre de bondad, que has querido manifestar a los humildes y a los niños tu amor, suscitando en la Iglesia a Santa Magdalena de Canossa como Sierva de los pobres, concédenos que te busquemos a Ti sobre todas las cosas y que sirvamos a los pobres y a los pequeños en espíritu de caridad y humildad. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que es Dios, y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

[Volver al inicio](#)